

# ¿Qué se cocina en el Perú?

El menú de este especial de fin de año de *ideele* está como piqueo criollo: variado y sabroso.

Empieza con un fuerte bloque político electoral, sazonado por la incertidumbre en términos de intención de voto, inscripción de candidaturas y alianzas, el intento —fallido— del prófugo Fujimori por ser candidato y el ya denominado "fenómeno Humala". Artículos diversos y una entrevista de fondo con el periodista Gustavo Gorriti. Se distingue en todos ellos un saborcito que, no siendo agradable, nada tiene que ver con nuestra cocina en tan buen momento: el futuro político del país no provoca repetir la exclamación de Gastón Acurio (mmmmmmmm....) cada vez que prueba un riquísimo plato en su programa de TV. El maridaje de textos con ilustraciones de nuestros mejores humoristas, es para que lo pesado fluya mejor.

Y como los últimos días del año son tiempos en que se habla mucho de comida, *ideele* decidió meterle diente al *boom* de la cocina peruana, pero tratando de hacer lo mismo que nos propusimos con el tráfico en la edición pasada: qué expresa lo que preparamos y comemos de nuestros procesos económicos, políticos, sociales, culturales, raciales, subjetivos, históricos. Felizmente, en comida salimos mucho mejor librados y hasta orgullosos.

Pero diciembre es también época de introspección, balance, buenos deseos y propósito de enmienda. De ahí que el número trae mucho de "lo mejor y lo peor" del año que termina y del que se viene. Primero, a modo de platos de fondo, sobre los "monotemas" de *ideele* (justicia, CVR, seguridad, Defensa y anticorrupción), con su complemento indispensable de situación económica. Luego, a modo de tapas, reflexiones cortas de políticos, intelectuales, artistas, deportistas y ciudadanos de a pie.

La preocupación por enriquecer nuestra sazón nacional con lo que se cocina en otras partes y en épocas de globalización, también se expresa en el número. Y por eso el tema de Estados Unidos y su relación con América Latina ocupa su lugar en la mesa.

*ideele* trae su propia receta casera: parte de lo hecho por nuestra institución (IDL) en los últimos meses.

Los dulces y los postres de la edición podrían corresponder a las partes preparadas con especial humor; por ser un tiempo propicio para lo lúdico, nos propusimos abundancia pero sin ánimo de empalagar.

Como en cada edición especial de fin de año, vaya el agradecimiento a nuestros habituales colaboradores, lectores, suscriptores y a la cooperación internacional. Gracias a todos por acompañarnos, y por ayudarnos a pagar la cuenta. La mesa está servida.

